

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO.

SÁBADO 3 DE FEBRERO DE 1810.

*Continuacion de las consideraciones imparciales sobre algunas potencias de Europa.*

### FRANCIA.

Los revolucionarios contaban con hacer siempre la guerra á costa de los pueblos, hasta acabar la conquista de la Europa. Debía sin embargo llegar un término, como decía Pitt, en que Francia sería obligada á mantener sus ejércitos; mas la resistencia prolongada de alguna Nación era la sola causa que podía producir estos efectos. En los pueblos de España se ha visto por fortuna esta resistencia, y hemos llegado al término que pronosticaba Pitt. La confederacion del Rin ni puede ya mantener sus contingentes, ni mucho menos dar socorros á la Francia, sea en géneros, sea en dinero. Sébese qual era la antigua pobreza de la Italia; hoy sin comercio marítimo, y despues de haber sufrido grandes devastaciones de poderosos ejércitos, será obligada á recurrir á la Francia para levantar aun aquel número de tropas que antes de la revolucion formaban las guarniciones de sus plazas y puertos. Prusia cesó ya con sus subsidios; y no podemos suponer que la Holanda, agotada con tantos empréstitos y contratiempos, pueda aun acudir, como podía de searse, á los gastos enormes de la Francia. La contribucion austriaca es la única riqueza extránera que tienen actualmente los franceses; no sabemos qual es su estension, ni el tiempo que debe durar; mas en todo caso no puede ser de grande auxilio para los armamentos considerables de la Francia. Resta pues que esta pague de su propio fondo el ves-

tido, el sueldo y armamento de sus tropas; que es lo mismo que decir: que sus tropas irán en la misma progresiva decadencia que sus mismos fondos; muy principalmente si le supieren robar en España los pocos mantenimientos que aun le puedan quedar.

COMPOSTELANO

---

1810. VIERNES 2 DE FEBRERO DE 1810.

NOTICIAS DEL REYNO.

Sevilla 8 de Enero

Con fecha de 19 de Diciembre último ha dado parte desde Darnius el coronel Dr. D. Francisco Rovira al General en jefe del ejército de Cataluña Marques de Portago, que con noticia de que el 18 pasaba el General Augereau de la Junquera á Figueras con 3200 hombres de infantería, y alguna caballería y artillería, y que algunas columnas enemigas habian tomado las alturas de la derecha del camino real, salió á su encuentro con el batallon de expatriados y divisiones de Vich y Figueras, á las que despues se agregó la primera division de Manresa, y las persiguió hasta el camino real, dexando los franceses en el campo 37 muertos, muchos fusiles y un caballo. Se calcula que su pérdida total no baxa de 200 muertos y heridos. La nuestra consistió en 9 muertos y algunos heridos; y en la accion pelearon tan bizarramente los somatenes, que algunos se mezclaron con las bayonetas enemigas, y mataron varios franceses á sablazos.

El mismo D. Francisco Rovira y D. Ramón Torrá, comandante de Somatenes, participan con fecha del 21 desde Darnius, que los franceses continuamente acosados en el camino real de Francia á Figueras, y sin haberse atrevido todavía á pasar un convoy de que hablan tiempo ha, se encontraron el dia 20 en Biuré con mil y doscientos hombres nuestros expatriados, y somatenes de las divisiones tercera de Vich y séptima de Manresa, que les hicieron un fuego muy vivo. Procuraron luego apoderarse de la altura del Rouve, que guarnecia la segunda division de Figueras; pero esta, recibéndolos con serenidad, los hizo desistir de su empeño,

y les forzó á replegarse en la carretera. Batidos ya dos veces, todavía intentaron pasar el puente de Moulins unos 200 de ellos; mas la tercera y quarta division de Figueras, y la tercera de Vich, no solo los resistieron, sino que dexaron en el campo á casi todos los que atacaron. Los restantes se escaparon por el paso de las Molas á la izquierda del puente. Nuestra pérdida consistió en 5 muertos y 15 heridos: los franceses perseguidos hasta cerca de las murallas de Figueras, perdieron mas de 260 hombres, entre ellos un comandante, cuyas insignias y espada se hallaron entre los despojos.

Con fecha en su quartel general de S. Julian de Vilatorca en 23 de Diciembre, da tambien parte á S. M. el Marques de Portago de algunos sucesos en las orillas del Llobregat, que acababa de participarle con fecha de 15 del mismo el Brigadier D. Antonio Bejines de los Rios, y que en extracto se reducen á lo siguiente. Los enemigos el dia 11 formados en tres columnas, y con toda la fuerza que pudieron sacar de Barcelona, vadearon el Llobregat por cerca de su embocadero, y no estando aquellos puntos guarnecidos suficientemente, se apoderaron de Prat, San Boy y Vila de Cans. Cien migueletes de Villafranca, única fuerza que allí habia; despues de resistirles algun tanto, se retiraron á la montaña de su retaguardia encima de S. Boy. Sabedor el Brigadier Bejines de esta ocurrencia, y con el objeto de hacer retroceder una division que se internaba hácia Villanueva de Sitjes para robar, dispuso que 300 somatenes cayesen sobre sus apostaderos de S. Felú, y con efecto los desalojaron de allí, les mataron 8 hombres, hirieron otros, y se retiraron despues al puente de Molins de Rey. Pero como á las 11 del mismo dia supiese que los franceses ocupaban de nuevo á S. Felú con mayores fuerzas, dió orden para que los echasen de allí algunas tropas de infanteria mandadas por el coronel D. Santiago Montero, capitán del regimiento de Baza, y la caballeria de húsares al mando de su comandante D. Rafael Porrás; lo siguieron efectivamente, les causaron la pérdida de varios hombres muertos, un caballo y tres carros del herido, y la infanteria y somatenes los persiguieron hasta el Hospitalet. En seguida se retiraron

sin ninguna pérdida, por no exponerse á que los cortase el enemigo, apostado en S. Boy. Al día siguiente, reunidas todas las fuerzas enemigas que habian pasado á la derecha del Llobregat en S. Feliu, vinieron á atacar á Bejines en el puente de Molins de Rey con 3000 infantes, 100 caballos y 2 piezas, de las quales colocaron una en la cabeza del puente, y la otra á su retaguardia. Se emprendió allí un fuego muy vivo y sostenido por ambas partes, sin que en el espacio de mas de 5 horas que duró pudiesen adelantar un paso los enemigos hácia nuestras posiciones de Sierra-pelada, y falda de Puig-Castellá. En la primera, defendida por el capitán D. Josef Manso con sus somatenes, pelearon con tal entusiasmo, que uno de ellos no teniendo armas mató de una pedrada á un frances. La segunda, sostenida por los cazadores de Antequera, píquetes de Orihuela, guerrillas de Tarragona, indultados y 100 somatenes, al mando del capitán D. Manuel Fernandez, ofreció tal resistencia, que los enemigos en medio de estar auxiliados por la artillería colocada en el puente, nada lograron adelantar. En vano se parapetaban ventajosamente en las casas arruinadas que hay á la salida del puente; pues nuestras tropas arrojándose á ellos los desalojaban de aquellas guaridas quantas veces se cubrian allí. Viendo ya que no podian verificar su empresa por su frente, resolvieron atacar la division de Montero, que habia antes vadeado el rio, para llamarles la atención por su retaguardia; pero reforzada esta se sostuvo perfectamente; y los enemigos empezaron á retirarse, perseguidos por los nuestros, en quanto lo permitió la naturaleza del terreno hasta S. Feliu, cuya villa dexaron en la misma noche del 13. Su pérdida, segun informes, fué muy considerable, pues conduxeron 17 carros de heridos y muertos á Barcelona. La nuestra consistió en 3 infantes muertos y 112 heridos, un cadete de caballería muerto, un soldado, 9 heridos, 2 caballos muertos y un herido, 6 somatenes muertos, 27 heridos, y 9 contusos. Recomienda mucho el Brigadier Bejines el espíritu y denuedo con que se portaron en estas acciones los oficiales, tropa y somatenes; y propone como acreedoras á la recompensa de S. M. á las familias de los que perdieron la vida tan gloriosamente.